

PREFACIO

Este libro ha surgido como una necesidad personal práctica, ligada a mi labor docente como profesora de Musicología en el Conservatorio Superior de Sevilla. Durante más de una década he impartido una asignatura denominada Sistemas Modales, para la que fui reuniendo materiales, análisis e interpretaciones que forman la base sobre la cual se asienta este trabajo.

El estudio de los modos en la música medieval presenta una gran laguna en cuanto se sobrepasan los límites del corpus gregoriano. Existe un amplio número de músicas, tanto de tradición oral como escrita, que no fueron abordadas teniendo en cuenta sus aspectos modales por los autores coetáneos. Por otra parte, la teoría sobre la formación y desarrollo de los ocho modos gregorianos y su aplicación en la polifonía religiosa medieval refleja esta misma laguna. Los teóricos medievales, hasta el siglo XV, tomaron únicamente como referencia el corpus gregoriano a la hora de definir y explicar los distintos desajustes que se daban entre la definición teórica del sistema y la realidad modal de los cantos. Como resultado, tanto los escritos medievales como la propia literatura actual se han centrado menos en lo relativo a los aspectos modales de los cantos profanos y polifónicos medievales que en otras características de esta música.

Este vacío hizo cada vez más necesario tomar como referencia el análisis de la propia música y observar cómo la modalidad podía haber influido en su formación y evolución. A partir de aquí, el objetivo era comprender los códigos de funcionamiento de un sistema teorizado sólo parcialmente, e integrar el estudio de los elementos armónicos y modales que durante todos estos siglos habían sido planteados por separado y aplicados a distintos repertorios. El análisis de las relaciones armónicas que aparece en los tratados medievales de discanto y contrapunto resulta en gran medida insuficiente, ya que se centra sólo en los movimientos de las dos voces que forman el armazón de la polifonía, el *discantus* y el tenor, y se presenta en su mayor parte de forma normativa. La reflexión sobre estas relaciones armónicas y el condicionamiento al que someten a los modos forman la base del estudio de la modalidad aplicada a la polifonía que se realiza en este trabajo.

El libro comienza con un primer capítulo en el que se trata la modalidad en los repertorios orales. Esta perspectiva era necesaria, debido a que muchos de los elementos propios de la modalidad oral permanecen en la

música cuando comienza a ponerse por escrito. El resto del trabajo se divide en dos partes con cinco capítulos cada una. La primera estudia la modalidad en los repertorios monofónicos y describe la formulación teórica del sistema de los ocho modos gregorianos. La segunda se centra en las modificaciones que la introducción de un mayor número de voces impone a la concepción modal.

Al pretender realizar un acercamiento lo más profundo posible a las composiciones, se han abordado no sólo las características modales, sino un estudio de la evolución de las relaciones armónicas y los cambios estructurales que se van produciendo en el repertorio. Estos tres aspectos, modalidad, relaciones armónicas y estructuras, se condicionan entre sí. Históricamente, la búsqueda de elementos de cohesión a través de centros de atracción y las relaciones armónicas a las que se asocian van determinando el surgimiento de estructuras formales que, en su mayor parte, son tipos de organizaciones variables.

Este trabajo no es un libro de historia; de ahí que los aspectos contextuales sean mínimos. Tampoco es un libro de análisis en el que se realice un estudio pormenorizado de diferentes obras. El centro a partir del cual se articula es la reflexión sobre la evolución del lenguaje musical. Desde un enfoque inmanente y estructuralista, intenta aproximarse a las relaciones cambiantes que se establecen entre los diferentes componentes del discurso musical. Se estudia cómo las modificaciones que se producen en algunos elementos musicales provocan cambios en el resto que transforman el estilo según se van consolidando.

Aunque el hilo conductor es la evolución del estilo musical, se hace de forma paralela al estudio de la conceptualización teórica desarrollada en los tratados dedicados a los modos, el discanto y el contrapunto. El estudio teórico no se realiza de forma inmanente, sino planteado de manera dialéctica con la práctica musical. Una relación conflictiva, teoría y práctica, que se condiciona mutuamente de forma continua.